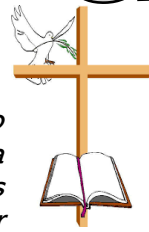


Palabra de Dios



"La obra de san José nos recuerda que el mismo Dios hecho hombre no desdijo el trabajo. La pérdida de trabajo que afecta a tantos hermanos y hermanas, y que ha aumentado en los últimos tiempos debido a la pandemia de Covid19, debe ser una llamada a revisar nuestras prioridades. P. Francisco C.A. Patris Corde

Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio. *Palabra de Dios.*

Aleluya, aleluya, aleluya

Permaneced en mí, y yo en vosotros -dice el Señor-; el que permanece en mí da fruto abundante.

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos». *Palabra del Señor*



No desviarnos de Jesús

Durante este tiempo de PASCUA celebramos día tras día la presencia de Jesús vivo entre nosotros para siempre. Seguimos celebrando que Jesús, muerto por amor, ha resucitado y vive con nosotros para siempre.

Jesús, en ese diálogo tranquilo con los suyos, les quiere hacer comprender cómo tiene que ser la relación de sus discípulos con Él mismo.

La imagen es sencilla y pone de relieve dónde está el problema. Hay sarmientos secos por los que no circula la savia de Jesús.

Jesús revela a sus discípulos su deseo más profundo: "Permaneced en mí". Conoce su cobardía y mediocridad. En muchas ocasiones les ha recriminado su poca fe. Si no se mantienen vitalmente unidos a él no podrán subsistir.

Las palabras de Jesús no pueden ser más claras y expresivas. Si no se mantienen firmes en lo que han aprendido y vivido junto a él, su vida será estéril. Si no viven de su Espíritu, lo iniciado por él se extinguirá. Jesús emplea un lenguaje rotundo. En los discípulos ha de correr la savia que proviene de Jesús. No lo han de olvidar nunca. Separados de Jesús, sus discípulos no podemos nada.

Jesús no solo les pide que permanezcan en él. Les dice también que "sus palabras permanezcan en ellos". Que no las olviden. Que vivan de su Evangelio. Esa es la fuente de la que han de beber. Ya se lo había dicho en otras ocasiones.

El Espíritu del Resucitado permanece hoy vivo y operante en su Iglesia de múltiples formas, pero su presencia invisible y callada adquiere rasgos visibles y voz concreta gracias al recuerdo guardado en los relatos evangélicos por quienes lo conocieron de cerca y le siguieron.

En los evangelios nos ponemos en contacto con su mensaje, su estilo de vida y su proyecto del reino de Dios; encierran la fuerza más poderosa que poseemos para regenerar la vida, la energía que necesitamos para recuperar nuestra identidad de seguidores de Jesús.

La forma en que viven su religión muchos cristianos, sin una unión vital con Jesucristo, no puede subsistir por mucho tiempo. Hoy ser cristiano exige una experiencia vital de Jesucristo, un conocimiento interior de su persona y una pasión por su proyecto, que no se requerían para ser practicante dentro de una sociedad de cristiandad.

Nada tiene más fuerza que la experiencia de escuchar su Evangelio, desde las preguntas, los problemas, sufrimientos y esperanzas de nuestros tiempos. Vivimos preocupados y distraídos por muchas cuestiones. No puede ser de otra manera.

Si los que nos decimos «cristianos» no nos convertimos en discípulos de Jesús, animados por su espíritu y su pasión por un mundo más humano, la Iglesia no podrá llevar a cabo su misión en el mundo contemporáneo.

No hemos de olvidar lo esencial. Todos somos «sarmientos». Sólo Jesús es «la verdadera vid». Lo decisivo, en estos momentos, es alimentar el contacto vivo con él; no desviarnos de su proyecto.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 9, 26-31

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera discípulo. Entonces Bernabé, tomándolo consigo, lo presentó a los apóstoles y él les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había actuado valientemente en el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía con libertad en Jerusalén, actuando valientemente en el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los helenistas, que se propusieron matarlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba construyendo y progresaba en el temor del Señor, y se multiplicaba con el consuelo del Espíritu Santo». *Palabra de Dios.*

Salmo responsorial. - Sal 21

R/. EL SEÑOR ES MI ALABANZA EN LA GRAN ASAMBLEA

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan.
¡Viva su corazón por siempre! R/

Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.
Ante él se postrarán los que duermen en la tierra, ante él se inclinarán los que bajan al polvo. R/

Mi descendencia lo servirá; hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer: «Todo lo que hizo el Señor». R/

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 18-24

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestro corazón ante él, en caso de que nos condene nuestro corazón, pues Dios es mayor que nuestro corazón y lo conoce todo. Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

PERMANECER UNIDOS A DIOS

Somos un pueblo tocado por Dios. Desde el día de nuestro Bautismo, la cepa de todo lo que somos, tenemos y hacemos, pertenece a Él. Muchas de las calamidades que nos rodean, de los acontecimientos lúgubres que se dan a nuestro alrededor es porque, a Dios, lo hemos dejado fuera. Porque, en definitiva, lejos de ser Él motor, fuerza y sangre de nuestras venas, lo hemos convertido en un invitado de tercera o en un gran desconocido.

¿Cómo es nuestra pertenencia a Dios? ¿Y a su Iglesia? ¿Estamos ensamblados con todas las consecuencias? Muchas de nuestras caídas o tropiezos vienen dadas por huracanes que intentan convencernos de que el hombre sin Dios es más libre y con más capacidad para ser feliz. Luego, los hechos, nos demuestran lo contrario: los dictados de una sociedad sin Dios nos llevan a un sin sentido, a una falta de horizontes, a una angustia vital.

El día de nuestro Bautismo pasamos de la tiniebla a la luz, del pecado a la gracia. Por la fe estamos articulados de una forma espiritual a Cristo: reconocemos que Él es nuestro Señor, el Hijo de Dios. Al creer en Él, sentimos que por nuestras venas corre el mismo Dios. No somos entes aislados. No estamos huérfanos ni vamos por la vida como dioses o como reyes. Dios, al que pertenecemos como pueblo, nos irradia algo que necesitamos no olvidar y sí cuidar o cultivar: la vida eterna. ¿Seremos capaces de permanecer unidos a Él hasta el último día en nuestra tierra?

Hoy, por diferentes causas, el hombre del siglo XXI pretende, a toda costa, la emancipación: no sirve ni interesa una moral determinada, se ensalza la conciencia individual en detrimento de la colectiva, se potencia el personalismo frente a lo comunitario, la independencia frente a la comunidad. ¿Y Dios? ¿Dónde queda Dios? Dios sigue hablando y manifestándose de muchas formas y de otros tantos modos.

Hay personas que, sintiéndose tocadas por Él, siguen dando los frutos que el Evangelio reclama: responder con prontitud y con generosidad a su inmenso amor.

A veces podemos pensar que, dar frutos, es hacer muchas cosas, construir, desplegar mil y una iniciativas en pro de un mundo mejor... y tal vez podemos llegar a olvidar que la consecuencia más esencial e importante de nuestra unión con Dios, es precisamente responderle con nuestra adhesión, confianza, fe y seguridad de que Él camina a nuestro lado.

¿Cuántos frutos tengo que dar como cristiano? -preguntaba un discípulo a su maestro espiritual- Este, le respondía: ¿Ya estás unido al Señor?

Déjate llevar por Él y toda tu persona y toda tu vida, será un constante fruto. Tenemos el riesgo de mirar a lo que hacemos y dejamos de lado a Aquel que es fuente y origen de todo nuestro quehacer.

Padre Javier Leoz

COMUNIDAD VIVA - Actividades



Diariamente ORACIÓN EN EL AÑO DE S. JOSÉ Y DE LA FAMILIA

- Lunes, 3: 17:15h. PDM
- Miércoles, 5: 19:00h. Misa **Renovación carismática**.
- Jueves, 6: 17:30h. Catequesis
19:30h. **Adoración eucarística**.
- Viernes, 7: 17:00 y 18:00h. Catequesis
- Sábado, 8: **Primeras Comuniones del Colegio LOGOS**
18:30h. **Sabatina Especial del Triduo: 5ª Sabatina del año (Rosario. Misa Hermandad del Rocío.**
- Domingo, 9: **VI DOMINGO DE PASCUA. PASCUA DEL ENFERMO: "Cuidémonos mutuamente"**
Eucaristía: 11:00 y 12:30h.
10:00 y 12:00h. Catequesis

Santoral y lecturas de la semana

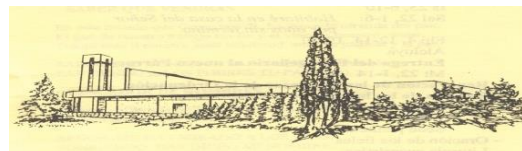
V SEMANA DE PASCUA

- Día 3 – **Felipe y Santiago**, Alejandro I, Violeta, Emilia, Juvenal, Bta. Mª Leonia Paradis.
1Cor 15, 1-8 – Sal 18 – Juan 14, 6-14
- Día 4 – **José María Rubio**, Gotardo, Bto. Ceferino Jiménez Malla, Bta. Francisca Paula de Jesús (Nhá Chica).
Hch 14, 19-28 – Sal 144 – Juan 14, 27-31a
- Día 5 – **Nª Sra. de Gracia**, Nª Sra. de África, Máximo de Jerusalén, Martin de Finojosa.
Hch 15, 1-6 – Sal 121 – Juan 15, 1-8
- Día 6 – **Domingo Savio**, Pedro Nolasco, Judit, Benedicta, Heliodoro, Francisco de Laval.
Hch 15, 7-21 – Sal 95 – Juan 15, 9-11
- Día 7 – **Nª Sra. de la Victoria**, Benedicto II, Gisela, Rosa Venerini, Bta. María de San José Alvarado.
Hch 15, 22-31 – Sal 56 – Juan 15, 12-17
- Día 8 – **Nª Sra. de la Salud**, Bonifacio IV, Magdalena de Canossa, Víctor de Milán, Bta. Ulrike Nish.
Hch 16, 1-10 – Sal 99 – Juan 15, 18-21



Campaña de la declaración de la renta
"Sumando X logramos un mundo mejor"
#SomosIglesia 24Siete

INVITACIÓN: Poner la "X" en las 2 casillas: Iglesia y Otros fines.



Parroquia de "SAN JOSÉ"

AÑO SANTO
DE SAN JOSÉ

TIEMPO DE PASCUA

Mes de mayo, mes de María



<http://www.sanjoselasmatas.es>
s.joselasmatas@archimadrid.es

Las Matas. Madrid - Año XVIII - nº 1117
V DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCION DEL SEÑOR
Ciclo B – 2 mayo 2021

Gracias, Padre

Te damos gracias, Padre,
porque nos has revelado el rostro de tu Hijo Jesús
y quieres recrearnos a su imagen.

Te damos gracias, Padre,
porque nos ofreces la posibilidad de vivir plenamente,
arraigados y cimentados en Él.

Te damos gracias, Padre,
porque Tú has querido dárnoslo como camino
y compañero fiel a nuestro lado.

Te damos gracias, Padre,
porque has tatuado su nombre en nuestro corazón
como sello indeleble de que somos hijos tuyos.

Te damos gracias, Padre,
porque has hecho de nosotros iconos vivos de su amor
para todos los que caminan tristes y perdidos.

Te damos gracias, Padre,
porque nos has injertado en su tronco
para que seamos sarmientos vivos con su savia.

Te damos gracias, Padre,
porque su fidelidad y misericordia
nos hacen caminar erguidos y con dignidad.

Florentino Ulibarri